

nas con provecho de las almas» (8). Y como los acontecimientos concepcionistas se sucedían sin interrupción desde el XVII y eran muchas las ocasiones en que había que rogar y dar gracias a la Santísima Virgen en relación con el curso emocionado de ellos, la novena se fué popularizando hasta el extremo de que los fieles habrían de exigir la edición y difusión de unos libritos devotos que les guiasen en esas celestes jornadas concepcionistas.

Hay un momento base en la dieciochesca centuria. que llevó al delirio a todos los españoles. Este fué el de la proclamación de la

Inmaculada como Patrona de España en diciembre de 1760 (9). Multiplicáronse los actos de culto. Cabildos, corporaciones, cofradías y devotos rivalizaron en su solemnidad y boato. El alma de esos cultos eran el octavario y el novenario. Nunca mejor oportunidad para escribir y publicar una buena Novena. Esto pensaría el Padre Trinitario Fray Pedro de Nájera, quien calladamente y leyendo la «Mística Ciudad de Dios», de la V. M. María de Jesús, de Agreda, dió a la estampa una Novena y Duodenario, que en un volumen en octavo pergamino publicóse en Madrid, por Andrés Ortega, el año de 1763, cuya portada y el original grabado que lo presiden ilustran estas líneas.

Ahora bien, ¿en qué tiempo se propone la celebración o rezo de esta novena? ¿Cuándo habrían de practicarla los españoles? Dice el mismo Fray Pedro de Nájera que destina la novena «para que con ella obsequiemos (a Nuestra Señora) en su propia fiesta de Concepción, principiándola el día 9 de diciembre, que es el segundo de la Octava, y se acabe el 17 del mismo mes.» Pero ello no es óbice para que «si Dios Nuestro Señor nos amenaza con algún trabajo, ó castigo; o se intenta por lo común de el Reyno, ó por lo particular de cada uno alguna empresa de consecuencia, para la qual necesitamos de especial favor, y luz de lo alto, entonces nos convirtamos a nuestra piadosísima y poderosísima Patrona, haciendo en honor de su Inmaculada Concepción la Novena...» Ya es sorpresa, pues, que este ejercicio comenzase el día después de la festividad de la Virgen coincidiendo con la Octava, a la que no obstaculizaba porque ya es sabido cómo el octavario se celebraba con funciones matutinas que generalmente consistían en misa cantada con toda solemnidad y sermón. Tal vez quería con ello que el Duo-

AVE MARIA.
NOVENA, Y DUODENARIO
DE LA IMMACULADA CONCEPCION
DE MARIA SANTISSIMA,
CON CONSIDERACIONES PROPIAS
de tan dulces, y Soberano Myfterio, que para
RECONOCIMIENTO AMOROSO,
Y TRIBUTO VOLUNTARIO
de la gratitud à la Sacratísima Virgen, por
el Universal Patronato de España, hecho de
los admirables Elictricos de la V.M. Maria de Jofas
de Agreda,
Y AFECTUOSAMENTE DEDICA
A ESTA SEÑORA EN EL PRIMER
infante de su Purísimo Sernatural, por los
Santísimos Manos de su Castísimo,
y Amabilísimo Epófo,
EL PATRIARCA SEÑOR S. JOSEPH,
El P. Lector Jubilado Fr. Pedro de Nájera, Ex-
Ministro, y Conventual de su Real Convento de la
Santísima Trinidad, Redemptores Observantes
de la Ciudad de Navarra.
Con Licencia: En Madrid, por Andrés Ortega.
Año de 1763.

Frontispicio de la Novena y Duodenario de 1763.

Foto: Alvarez, Huelva.